La lisonjala y adulación degradan al que las prodiga; deprimen envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el despreciable convencionalismo del diario vivir individual. Sin ideal, no se vive: se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Advertencias importantes

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTACIÓN

Calle Santiago, n.º 1 : Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Precios de suscripción

En Cádiz: Un mes, 1'00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'60 al mes; número suelto, 0'25. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CÁDIZ : 26 DE NOVIEMBRE DE 1920 — SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES — NÚMERO 231 : : : : AÑO V

EL MOMENTO ACTUAL

LA LUCHA POR LA EXISTENCIA

Jamás existió en España una agitación obrera más intensa que la actual, ni fué para la autoridad y la burguesía capitalista más difícil su situación.

Toda la península es teatro de latente protesta obrera contra el absorbente poder de sus explotadores. No hay una sola provincia donde no se registren a diario movimientos proletarios encauzados en sentido de rebeldía contra las injusticias sociales, ni una sola región en la que no se sostenga el espíritu reivindicador de la clase frente al egoísmo patronal, provocador de violencias, y ante la insensatez y falta de tacto de los elementos directores y gubernamentales, imagen y semejanza de la burguesía que a su antojo los maneja.

Es lucha por la existencia de una clase que no debe ser por más tiempo esquilmada; que no quiere seguir viviendo esclavizada al salario; que no debe morir víctima de una explotación sin límites, despiadada, inhumana, impuesta por la ambición del privilegio y sostenida por la más injusta razón: la razón de la fuerza.

Todo fundamento de derecho natural es violado en el actual régimen social; todo principio de justicia, conculcado; toda moral, prostituida; todo sentimiento de amor al prójimo, empequeñecido o interesado. Se ha llegado al más alto grado de egoístas aspiraciones en todo orden de vida material y espiritual; toda virtud moral o cívica se rinde al tanto por ciento de interés necesario para solucionar la material función orgánica de la vida, impuesta por la naturaleza a todos los seres: comer. Y como la solución del problema económico es la base fundamental de todos los problemas, los desheredados, los parias de todas las épocas, víctimas en el curso de la Historia de la tiranía gubernamental y de la presión del capitalismo, anuladora de la libertad de los pueblos, se disponen a recabar el derecho a vivir, reivindicación inevitable, impulsada por la acción del progreso de humanos ideales.

El proletariado mundial va en pos de la conquista de todos sus derechos, como sér pensante y racional. Derecho al disfrute de todos los goces materiales y derecho a la educación y cultura que emanan del progreso en todos los ramos del saber.

Y el proletariado nacional aporta a esta obra de regeneración humana, su esfuerzo colectivo, aumentado y agudizado en la actualidad por la carestía de la subsistencia, sostenida por suicida y egoísta ambición de los poseedores del campo, de las fábricas, de los talleres y de los medios de transportes, y por la torpe actuación y censurable cobardía de los elementos gubernamentales, para evitar la ilegal explotación del pueblo.

Con lo que fomentan la rebeldía y precipitan el cambio de régimen.

JUAN A. SANTANDER.

Por las repúblicas soviéticas

3.000 millones de dólares para los Soviets.

Ha llegado a Newcastle Mr. Frank A. Yanderlip, y hablando con los periodistas que le interrogaron acerca de la veracidad de la noticia de que un Sindicato de banqueros de los Estado Unidos, a cuya cabeza figuraba su nombre, había concedido al Gobierno de los Soviets de Rusia una fuerte suma a cambio de las explotaciones de diversos territorios en Siberia, les dijo que en efecto, la noticia era exacta en todas sus partes.

El Gobierno ruso ha concedido al magnate americano una gran parte de Siberia; incluyendo toda la península de Kamchatka, en un área de 400 millas cuadradas, que prácticamente pasan a ser propiedad del Sindicato financiero americano por espacio de sesenta años.

A cambio de esta concesión, en los tres próximos años, el Gobierno de los Soviets podrá adquirir en América mercancías por valor de 3.000 millones de dólares que satisfará el Sindicato de banqueros. Entre los productos figurarán minerales, pieles, aeroplanos, locomotoras, vagones, vapores, maquinaria, material elécirico y otros artículos indispensables para la completa restauración de Rusia.

¡SOMOS ASÍ!

La peseta va perdiendo poco a poco el valor que adquirió durante la guerra. Entonces su valor era superior al de todas las monedas equivalentes del mundo. Hoy, el dólar goza sobre la peseta de una prima del cuarenta y tres por ciento y la moneda inglesa está sobre la par.

El Gobierno español, preocupado hondamente con los innumerables crímenes sindicalistas y con las próximas elecciones, no puede atender debidamente a los asuntos económicos-financieros y bursátiles, por lo cual no tardará en colocarse la peseta a la altura de los marcos, o quizás más baja.

Cuando llegue este caso pondremos el grito en el cielo, pero no lograremos más que desmostrar nuestra indigencia de actividad, de la cual se aprovechan las demás naciones para implantar en nuestro suelo industrias importantes, de lo que nosotros somos incapaces, a pesar de presumir estúpidamente de cultura y progreso.

En Marruecos estamos dedicados, desde hace muchos años, a difundir la civilización. Siguiendo como hasta ahora, no sería extraño que se cambiaran los papeles.

Pero seguiremos presumiendo de cultura.

La musa popular

El cólera

Hubo cólera morbo en Santa Eufemia,
lugar francés, y tanto miedo hacía,
que esperar en la ciencia se tenía
por inútil y estúpida blasfemia.

Resolvióse en levítica academia
que el cura un buen sermón predicaría,
porque este santo antídoto sería
bastante a la extinción de la epidemia.

Sube al púlpito el cura, y de sus galos
así alentar los ánimos procura:
—Si alguien teme morir, merece palos,
pues debe ser perversa criatura,
que ya no mata Dios más que a los malos.
Y acabado el sermón, murióse el cura.

J. M. VILLEGAS.

Sr. Inspector del Trabajo

Por amor al sexo femenino, y para defensa de la infancia y de la juventud explotada, ¿por qué no gira usted una visita a los talleres de niñas costureras y ve si reunen las condiciones higiénicas impuestas por la ley y si en ellos se trabaja la jornada de ocho horas?

Le decimos ésto y se lo rogamos, porque existen muchos, casi todos, en los que no se cumple la ley en ninguno de sus artículos. Y entre ellos, hay uno en la calle de Cobos en el que se trabajan diez horas, en el que las operarias son en su mayoría niñas, y cuando velan, lo hacen hasta las ocho, dándolas por dos horas ¡cinco céntimos!

Este taller tiene muchos y buenos trabajos; y se hacen, explotando a unas niñas que la que más gana son 50 céntimos. ¿Le parece a usted esto humano, señor Inspector?

Pregunte a las explotadas costureritas de dicho taller y se convencerá de que es en el que más horas trabajan y menos ganan. A la conciencia de usted dejamos ésto, y si es padre, mucho mejor, para que lo comprenda y haga justicia.

VARIAS COSTURERAS

Cádiz, 17-XI-920.

A la Junta directiva del Sindicato Católico

No es posible hacer los honores del silencio a la hoja publicada por el Sindicato Católico de Oficios Varios, y en su consecuencia, vamos a contestar cumplidamente tan bellísimo trabajo literario, gala y prez del buen decir, estudio acabado de lógica, emporio de ciencia, ariete desmenuzador de cuantos argumentos se adujeron para combatir las afirmaciones del Ilmo. Señor Obispo, y reflejo fiel de la gran dosis de sentido común que poseen sus autores:

« . . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . »

Y punto final.

FRANCISCO LÓPEZ VERA

Diálogo corto

El individualismo y el comunismo

—No me hables de comunismo.

—¿Estás por las comunidades religiosas?

—Estoy.

—En pleno comunismo viven, comen a una mesa, duermen bajo un techo, oran juntos, están sujetos a una regla. No pueden los franciscanos decir suyo ni el hábito que visten.

Se apartaron del mundo.

—¿Y los soldados? Están distribuidos en cuarteles, comen de un rancho, obedecen a una voz y a una ordenanza. Juntos pelean, y juntos van a la muerte.

—Es un comunismo pasajero.

—Te supongo de los que tienen por base de la sociedad la familia. Común es para hijos y cónyuges el hogar, común la vida, comunes las rentas, comunes los gastos.

—En cambio los pueblos tienden al individualismo.

—Te engañas. Común es para todos los fieles la Iglesia. Común para todos los vecinos, la calle, la plaza, la fuente, el egido. Comunes para los ciudadanos, el museo, y la biblioteca, común la enseñanza. Común es cada día más el trabajo. Cada vez más común, merced al establecimiento de grandes empresas y a la creación del taller y la fábrica. Común son, finalmente, los innumerables servicios que nos prestan el Estado, los Ayuntamientos, las Diputaciones de provincia. Se puso en venta no hace cuarenta años los bienes comunes de los municipios, y se suspira por que se los restablezca. Dejo a un lado las tendencias comunistas de los jornaleros.

—¿Eres entonces comunista?

—Tan comunista como individualista. El comunismo y el individualismo son igualmente necesarios para la vida y el desarrollo de nuestro linaje. Sin el comunismo se disolverían las sociedades; sin el individualismo perdería el hombre su personalidad, fuente de todo progreso. En el orden político y el económico son el individualismo y el comunismo lo que en el orden moral el egoismo y el altruismo, lo que en el orden físico las fuerzas centrífuga y centrípeta. El sistema que los sintetice será el más perfecto.

FRANCISCO PI Y MARGALL.

Salus populi, suprema lex est

Aquel aforismo que en Roma justificó todas las extravagancias, que en Grecia consintió todos los desenfrenos del individualismo y que a través de la Historia vemos perpetuarse como escabel de todas las aventuras, sigue en todas las bocas, ya que no en todos los corazones.

Todos quieren la salud del pueblo. Al pueblo hay que darle libertades y cañones, leyes y abusos de ley. Al pueblo se le dice «trabaja» y al pueblo se le dice «sufre». Se invoca su patriotismo, su abnegación, su laboridad, y se le acuchilla cuando llega la ocasión.

El pueblo, ese monstruo de cien cabezas, cuando las ciega enfurecido, lo es todo y no es nada. Todo por el pueblo, por la paz y el bienestar del pueblo; por la salud del pueblo.

Pero... ¿dónde está ese pueblo? ¿Cómo encontrarlo en las modernas democracias, donde las clases se confunden en el mismo dorado crisol? ¿Dónde empieza el pueblo y dónde acaba? ¿Quiénes son esa falange temida y explotada a un tiempo? ¿Dónde van a buscarlo sus «leaders» para conducirle a tantas victorias estériles, puesto que ellos no dan paz ni bienestar al Pueblo, al Pueblo soberano y hambriento?

Las democracias significan el gobierno del Pueblo, y éste, en quien radica el Poder, lo ejerce. Pero he aquí, que espíritus sútiles inventaron la delegación, mataron el gobierno directo del pueblo. Surgieron a montones las teorías para que el Pueblo expresara su voluntad al delegar su Poder y vino el sufragio con todas sus variantes y matices, y el padrón, y los Cuerpos colegisladores, y todas esas lindas teorías que tan lindamente escamotean la voluntad popular. Y el Pueblo se encontró tan soberano como antes, pero con una soberanía nominal que no ejerce. Y la democracia es un mito.

Al Pueblo, pues, no se le encuentra... en el gobierno de las naciones. Sigamos buscándolo.

El pueblo es libre. Tiene derechos a montones. ¡Cuántos derechos! Tiene, sobre todo, el «habeas corpus», las garantías constitucionales; el derecho de manifestarse, el de asociarse...; muchos, muchos derechos. Pero para eso están las teorías. Llega un momento difícil. El pueblo reclama el ejercicio de esos derechos, y entonces surge la suspensión de garantías, el estado de sitio, y adiós los derechos.

En esos momentos de crisis, cuando el pueblo debiera ejercer con más intensidad sus derechos, se queda sin ellos, aherrojado, oprimido, silencioso, mudo.

Las asociaciones que no convienen, se disuelven; las manifestaciones, se acuchillan; la prensa, enmudece o da el colorido que más le acomoda. El pueblo soberano tiene que sufrir y callar. La libertad no es, pues, para el pueblo; mas no se le encuentra en sus reinos.

La justicia... La ciencia de dar a cada uno sus derechos, no es para los que no tienen leyes que garantizan a los que tienen contra los que reclaman; procedimientos lentos y costosos; influencias de arriba, corruptelas... La justicia no es para el pueblo.

«Amaos los unos a los otros, esa es toda la ley». Así dijo el que era todo amor para los hombres.

El pueblo no puede ir al cielo que ahora se estila. Van los ricos que no quieren contacto con él, porque no huele muy bien y tiene el sabor amargo de la verdad.

La riqueza. El pueblo trabaja y se gana el pan con el sudor de su rostro. Pero hay una cosa que se llama Capital, que en manos de un holgazán y convenientemente explotado, produce más que el trabajo. Un capitalista, venga de donde venga su capital, puede estar tranquilamente en su casa. En comprar acciones.

Allá en un agujero donde se acecha siempre la muerte, trabaja el pueblo, y sufre y calla, para aquel señor que adquirió unos papelitos azules o blancos que se llaman acciones y que con toda legalidad le permiten vivir del trabajo de los demás.

Esa es la equidad y ese es un régimen del trabajo.

La equidad, pues, no tiene nada que ver con el pueblo.

¿Dónde está el pueblo? ¿Dónde encontrarle, si no está en los estrechos dominios del Poder, ni de la libertad, ni de la justicia, ni de la equidad, y se le cierran hasta las puertas del cielo? ¿Dónde está el pueblo?

¡Ah, caramba! Tanto buscar al pueblo, y no dar con él, estando tan a la vista.

Ya lo encontré.

El pueblo es esa masa de hombres que inclinan su frente sobre la tierra, que arañan el suelo, que se encuentran junto a las máquinas ingentes que chirrían con estrépito en lo más profundo de las minas, en lo alto de los andamios, dentro de los talleres, perdiendo la salud y la vida a pasos agigantados, en los hospitales como tristes despojos.

Todos esos hombres que trabajan y lloran y sufren y viven mal y mueren peor, todos esos son el pueblo.

Allí le encontrareis, lejos del bienestar y de la alegría. Para él, es la vida un valle de lágrimas, porque sus únicos dominios son los del trabajo; su única religión, el sacrificio; su sola recompensa, el sufrimiento. Y cuando a través de frases pomposas y relumbrantes os hablen del pueblo soberano, acordaos que es un rey que se muere de hambre, y cuando os digan que la salud del pueblo es la suprema ley, pensad tristemente que esa ley es la que condena eternamente al pueblo al trabajo, al sacrificio, al sufrimiento.

Pero no os desespereis; la real soberanía del pueblo llegará, sí. Muy pronto hará conocer sus derechos.

MANUEL REY DROX

La Unión Tabacalera

Solidaridad a Angela de Castro.--Lo que dice la Federación :

La Federación de Cigarreras y Tabaqueros españoles, al tener noticia de la solución dada por la Compañía Arrendataria al expediente incoado a nuestra compañera Angela de Castro, expulsándola de la Fábrica, recabó la solidaridad de todas las Secciones, habiendo sido aceptada la cuota extraordinaria de cinco céntimos para atender a su sostenimiento.

La Unión Tabacalera dice, con motivo de la injusta determinación tomada con nuestra compañera por la Arrendataria, lo siguiente:

«Al conocer la Comisión Ejecutiva la forma de cómo había sido resuelto el famoso expediente, acordó el que fuese a Cádiz el compañero Chacón para ver de ponerse de acuerdo con el personal de aquella fábrica y trazar un plan de lucha por el cual se llegue a lograr la reposición de la compañera Angela de Castro.

Nuestro compañero llegó el día 2 del presente mes a Cádiz, y no bien bajó del correo, fué detenido por la policía, obligándosele a salir en el primer tren con dirección a Madrid.

La jefatura, de acuerdo con el gobernador, había convenido en que Chacón no hablase a las cigarreras gaditanas, demostración palpable de que temen a la organización, que desea llegue el día de poder liquidar tantas y tantas cuentas que hay pendientes.

El compañero Chacón no ha podido hablar a las ideales y valientes cigarreras gaditanas, pero no por eso dejarán de luchar nuestras compañeras.

Con la expulsión de Angela de la fábrica, y con impedir al compañero Chacón su permanencia en Cádiz, nada ha logrado la jefatura en su provecho, pues los ánimos de las cigarreras se han excitado y algunas compañeras que permanecían alejadas de la lucha, hoy se incorporan a ella con deseos de poner fin a todos los atropellos y todos los vejámenes de la jefatura de la Fábrica de Tabacos.

Pese a los jefes de la Fábrica de Tabacos de Cádiz, pese al gobernador que ordenó la expulsión del Secretario de la Federación, nuestro plan está trazado y le seguiremos fielmente sin titubeos de ninguna clase.

Examine su conciencia el tirano de Muncunill; recapacite un poco el marqués de Valbuena; y no olvide el señor de Quesada lo que le ocurrió en Sevilla, donde pretendía ser un Emperador.

La Federación Tabaquera española recordará en su día todas las hazañas de estos señores; no lo olviden.»

Falta hace en Cádiz

Hoy las ciencias adelantan...

Un ciudadano de Ginebra llamado Conrado Biedermann acaba de obtener patente de invención de un aparato ideado por él, que automáticamente aspira el polvo y el humo que despiden los automóviles.

Este aparato va colocado en el mismo automóvil, y las pruebas que se han hecho han sido concluyentes.

En vez de asfixiar a los transeuntes, los «autos» servirán para limpiar de polvo las calles y carreteras. Y cuantos más circulen, más limpias quedarán las vías.

Vemos en crisis el modesto oficio de barrendero municipal.

En cambio, los ricachos serán los encargados del servicio de limpieza.

¡Qué cosas inventan los hombres!

Ya estamos deseando ver el aparato aplicado a los autos y camiones sin fin que circulan por las calles de Cadiz. Será el único modo de verlas limpias.

La Iglesia y sus Sindicatos

Para sostener el privilegio de clases

Se ha constituído en Cádiz un Sindicato obrero católico. Los que menos irán a ese Sindicato serán obreros. En las demás provincias de España también los hay. A ellos concurren individuos que por estar amparados por ciertos particulares, coaccionándolos, éstos los obligan a concurrir a sitios a los que van por temor a perder la pitanza.

Yo he oído varios discursos de inauguración de Centros sociales católicos. En ninguno hablan de las justas reivindicaciones de las clases obreras. Siempre se habla de armonía, de caridad. De una armonía quimérica, incompatible con las bases egoístas de la actual sociedad de hambre e injusticia. De la caridad fracasada del cristianismo de veinte siglos de prédicas inútiles. Vean la caridad de muchos patronos, que por el sólo hecho de sus obreros pensar libremente, son arrojados a la calle, sin tener en cuenta que condenan al hambre a los hijos de aquel obrero, víctimas inocentes.

Los tiempos modernos son de conquistas de las clases explotadas. Los obreros están poseídos de que la emancipación de la clase ha de ser por la fuerte unión que exista en ella. Saben muchos obreros que ni la Iglesia, ni el Estado, han de darles la tan ansiada justicia, que en sus manifestaciones piden los modernos esclavos del salario. Saben que el Estado los condena con leyes del privilegio; que la Iglesia, aconsejando paciencia y humildad en premio de la vida eterna, ayuda a favorecer los regímenes de esclavitud y de ignorancia en que viven los pueblos.

Cuando la cuestión social se agudizó, León XIII, asesorado por un hombre inteligente, el Padre Deliberatore, lanza al mundo la encíclica *Rerum Novarum*. Nunca he oído hablar en España en el sentido liberal que al parecer se manifiesta en la citada encíclica, más que a un hombre religioso, al padre dominico Pedro Gerard.

Me acuerdo de su mitin en el teatro Bosque, de Barcelona. Allí sí que fueron elementos obreros de verdad, a oirlo.

¿Qué decía el P. Gerard? Lo mismo que nosotros decimos: que la justicia en los tiempos pasados no existió; que cuando alborea entre las nubes sonrosadas del porvenir es ahora.

¿Qué le pasó a Gerard? Que fué calumniado por los suyos, y por las verdades que este hombre, único en su clase, sostuvo, le obligaron a enmudecer, lleno de dolor y desconsuelo.

Y si extendiésemos la mirada al campo social extranjero, examinando en Italia al difunto Antoniolo; en Bélgica, a Rutten; en Francia, al Conde de Mun; en Alemania, a Winsor; y en fin, a otros tantos, ¡veríamos cómo se desenvuelve de una manera diferente la acción social de los católicos en España!

En esos países existen ocasiones en que los socialistas y las representaciones católicas sociales hacen pactos qne van encaminados a mejorar las clases obreras; ¿pero aquí en España?

A los católicos de nuestro país aún les falta mucho para llegar a ellos. No se funda Centro que en los discursos de apertura no se diga que si los socialistas son ésto; que si los sindicalistas son lo otro; ¡son tan pobres esos argumentos!

Por muchos Sindicatos católicos que se funden, es inútil; el obrero vive en ambiente de injusticia y atropello; por eso se asocia libremente en donde se tiene por lema «una ofensa hecha a uno, es a todos». Busca, como es natural, la solidaridad de sus camaradas, y no la de ninguno que viva sin trabajar y habla del trabajo; que trata de la caridad, y no da nada a nadie.

El fracaso de las antiguas instituciones, por su historia, por sus hechos, es una realidad.

Esas panaceas de armonía y caridad hacen a los cautos exclamar: «está obscuro y huele a queso»...

SEGUNDO MIRBEAU

Cádiz y noviembre, 1920.

Lo que se gana, envenenando al pueblo

Millones, muchos millones

Con el sudor de las cigarreras y tabaqueros españoles, el Tesoro ha ganado en el pasado año de 1919 ciento cincuenta y cinco millones de pesetas.

La Compañía Arrendataria cobró el 4 por 100 de interés al capital de 60 millones de pesetas aportado para la explotación de la industria, y repartió además entre los accionistas más de 10.000.000 de pesetas.

Desde el año 1887 viene acumulando un fondo de reserva que en la actualidad se eleva a 35.000.000 de pesetas.

Tomen nota las cigarreras y tabaqueros, por si es que ignoraban la cantidad de millones que la Compañía se gana con el sudor de su rostro, y no olviden la millonada que el Estado percibe, todo amasado con la sangre de los trabajadores.

¡Y aún hay cigarreras amarillas que combaten la Federación!

Esperanto

El contínuo progreso de la hermosa y fácil lengua internacional inventada por el ilustre polonés Dr. Zamenhof, es la prueba más evidente de su utilidad.

Miles de Grupos esperantistas repartidos por todo el mundo, propagan incesantemente su uso, enseñan su gramática y, valiéndose de su conocimiento, prestan a la Humanidad grandes servicios.

La Asociación Internacional de Esperanto, domiciliada en Berna, realiza constantamente una labor gigantesca en pro del comercio, del turismo, de las artes, de las ciencias, de la filatelia y de todo, en fin, lo que pueda ser útil a sus asociados o a los que, sin serlo, quieren utilizar sus servicios gratuitos.

Los delegados de esta Asociación en todos los países del mundo, comunican incesantemente detalles sobre la producción, mercados, etc., lo mismo de las apartadas regiones de la Oceanía, que de las grandes capitales europeas y americanas; la fraternidad es com-

pleta entre los esperantistas; su amor hacia sus semejantes es inmenso, y chinos o japoneses, malayos o etiopes, sajones o latinos, todos trabajan con igual fe y entusiasmo por el mismo ideal, el ideal de la pacificación universal y de comprensión entre todos los pueblos de la tierra.

¡Jóvenes estudiosos! Los que formareis la generación salvadora, los que regireis el mundo en no lejano plazo, los que en el campo, en la mina, fábrica o taller, en el laboratario, en la clínica, en la industria o en el comercio, como ingenieros o como artistas, escribiendo el libro o para el periódico; todos, en fin, los que contribuís más o menos directamente al progreso, ¡aprended esperanto y contribuid con vuestro esfuerzo a la paz y fraternidad universal!

En Inglaterra, donde se rinde un culto grande a todo lo que es práctico, se trabaja con entusiasmo para que el esperanto sea declarado idioma comercial, y al frente de estos trabajos las Cámaras de Comercio, con la de Londres a la cabeza, dan pruebas gallardas de su amor al esperanto y hacen esperar que en no muy lejano plazo se verán realizados los anhelos de los esperantistas de todo el mundo.

X.

La revolución en México

Los telegramas que llegan de esta República americana, anuncian el estallido de una revolución en sentido social.

El pueblo mexicano, harto de soportar las dictaduras militaristas de los Díaz, Huertas u otro cualquier caudillo más o menos afortunado, ha iniciado por su cuenta la verdadera revolución social económica que dé al traste con el caudillismo, el hambre y la tiranía que sufre aquel desdichado país, desde tiempos inmemoriales.

Allí, como aquí, y como en cualquier parte, la clase trabajadora ha comprendido que la burguesía no tiene la *imagen de Dios*, sino la *imagen del Diablo*, y se dispone a conducir a Satanás a los propios infiernos, de donde no debiera haber salido.

Hagamos votos por que el proletariado mexicano pueda vencer al enemigo malo, que lo encadena, lo tiraniza y lo mata de hambre, y vuelva a resonar en los campos de aquel país el conocido grito revolucionario de *Tierra y Libertad*, hasta llegar al triunfo definitivo.

UN SINDICADO

El niño curioso

CUENTO

—¡Papá! ¿Qué edificios son éstos?
—Son un tejar, hijo mío.
—¿De quién es?
—Mío.
—¿Todas esas pilas de ladrillos son tuyas?
—Sí, cada ladrillo es de mi propiedad.
—¡Oh! ¡Cuánto tiempo debió durar la fabricación de todos estos ladrillos! ¿Los ha hecho tú sólo?
—No; los hombres que allí trabajan han hecho los ladrillos para mí.
—¿Son también tuyos los hombres?
—¡No, querido; son trabajadores libres. Nadie puede tener a otros hombres como propiedad, porque resultarían esclavos.
—Entonces, ¿quién es esclavo?
—Esclavo es el que trabaja toda su vida para otro y no recibe por esto más que alimento y ropa.
—¿Por qué trabajan tan penosamente estos hombres? ¿Les divierte quizás empujar carros tan pesados?
—No creo que los divierta; pero si no lo hiciesen así no tendrían qué comer.
—Padre, estos hombres ¿son ricos?
—No son ricos.
—¿Tienen también caballos y ropa de abrigo? ¿Van también a la playa cuando sienten demasiado calor?
—No, porque han de trabajar mucho para poder vivir.
—¿Qué significa ese «poder vivir» de que hablas?
—Pues sencillamente que están obligados a trabajar para ganar dinero con que adquirir comida, ropa y vivienda.
—¿Entonces su suerte es mejor que la de los esclavos?
—Seguramente, hijo; son hombres libres que no tienen obligación de trabajar para mí. Pueden marcharse si se les antoja.
—Pero yéndose de aquí, ¿ya no tendrán que trabajar más?
—Naturalmente que sí; tendrán que trabajar para otro.
—Y entonces, ¿recibirán más de lo necesario para la vida?
—Creo que no.
—Siendo esto así, ¿cómo es la suerte de estos hombres mejor que la de los esclavos?
—Por ser libres y disponer de su voluntad.
—Si alguno te abandona, ¿le das algo?
—Ni lo más mínimo. Lo único que hago es colocar otro en su sitio, y lo encuentro siempre que lo necesito.
—Entonces, ¿no tienes que tratarlo con tanta consideración como si fuera tuyo?
—No; en esto tienes razón.
—Dime, padre. ¿Por qué es mejor para los hombres así ser libres?
—¡Niño! ¡No me hagas preguntas tan estúpidas!

* * *

—¿De qué se hacen los ladrillos, papá?
—De barro, hijo.
—¿Tú has hecho el barro?
—No, Dios lo hizo.
—¿Lo hizo Dios para tí?
—No; yo lo he comprado.
—¿A Dios?
—No; a un señor.
—¿Y ese señor lo compró a Dios?
—Naturalmente que no; se lo habrá comprado a otro señor.
—El primer hombre que poseyó el barro, ¿se lo hubo comprado a Dios?
—No lo creo.
—¿Cómo obtuvo su propiedad?
—Probablemente se apoderó de ella.
—Si los obreros se apoderasen ahora del barro, ¿también sería de su propiedad?
—¡Déjame en paz con tus cándidas preguntas!

X X.

FUEGO EN GUERRILLA

Leyendo la prensa rotativa, esa goyesca alcahueta de la alta burguesía, se reciben siempre sensaciones distintas, de tristezas unas, de alegrías otras, de indiferencia, y ya no es sensación, muchas.

A veces, causa estupefacción una noticia sensacional; horror, un espeluznante crimen; satisfacción, un premio de la lotería; alborozo, las notas domingueras de los toros, claro, que a los aficionados; indignación, las malas noticias de Marruecos; malhumor y melancolía, los telegramas de fugas amorosas, y... esperanza, la información de las cuestiones obreras del exterior.

Pero lo que no ha causado, por lo menos a nosotros, ninguna sensación, ha sido la noticia publicada en todos los diarios de gran circulación, de que el exemperador Carlos de Austria está en las últimas; es decir, que no tiene *un gordo*, y ha enviado un emisario a Viena para que le consiga una pensión; y que la exemperatriz Tita ha tenido que vender sus joyas para subvenir a las necesidades de su hogar.

Y todo esto lo dicen comentándolo con una expresión de tristeza, que si fuera otra cosa encojería el corazón.

Como si eso tuviera alguna importancia, o fueran solos en su desgracia.

¡Pues apenas si hay gente sin tener que comer, en el mundo!

¡Que trabajen, como nosotros!... ¿O es que los reyes, príncipes y princesas no saben hacer nada para procurarse el sustento? Porque si es así, ellos sólos se extienden la patente de inútiles e innecesarios.

* * *

El domingo, nos *colamos* en el Gran Teatro y presenciamos la reunión de los de la clase media.

El aspecto del coliseo parecía simbólico: a obscuras.

Allí no brilló nadie más que Villarreal, contestando enérgicamente, como compete a un comandante de municipales, a Gómez del Valle en su *quimérica* aspiración de refutar el reglamento de la nueva entidad.

No debemos mentir.

Allí brillaron muchos... ¡por su ausencia!

* * *

¡Ya pareció algún dinero!

Que se aumente el alumbrado. No hay dinero. Que se atienda a la higiene de la ciudad. No hay dinero. Que se urbanice Extramuros. No hay dinero. Que se subvencione un acto de cultura. No hay dinero.

¡Que se celebre un banquete! ¡Vaya el dinero!

Bien que se agasaje a los marinos argentinos, en justa reciprocidad al recibimiento hecho allá a los nuestros.

Pero si es España quien los agasaja, ¿por qué no lo hace el Gobierno?

¿Y lo paga también puesto que nosotros no tenemos?

* * *

Con azúcar está peor.

El Sindicato Católico ha publicado una hojilla, pretendiendo refutar el número extraordinario de EL PUEBLO, que firmaba nuestro compañero López Vera.

Y ha colocado en mayor evidencia a Su Ilustrísima, puesto que dice lo mismo que se decía en dicho trabajo, sin refutar absolutamente nada de lo censurado.

En cambio, copia un párrafo del Catecismo que habla de *amos y criados*. ¡Hombres de Dios, si ya no existen amos!

¡En buen berengenal se habeis metido!

Claro se ve que S. I. les diría:

Donde digo, digo,
no digo, digo,
que digo, Diego.

Conque ya podeis rectificarlo.

¡Lucido ha quedado el flamante católico Sindicato!

LOS TRES GUERRILLEROS

Imp. M. Alvarez.—Feduchy, núm. 12.

GUÍA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Administración de Correos (Cardenal Zapata 1).

Giro Postal, de 9 a 12.

Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el expreso.

Certificados: de 10 a 12, de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 a 5 y 30.

Administración de Hacienda (Casa Aduana): de 11 a 16.

Archivos parroquiales: de 11 a 13.

Arriendo de Contribuciones (Isabel la Católica, 22): de 11 a 17.

Arriendo de Cédulas personales (planta baja del Ayuntamiento): de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.

Aduanas: en la Administración, de 11 a 16.—En los muelles, de sol a sol.—En los ferrocarriles, de 9 a 11 y de 13 a 16.—Domingos, de 9 a 11.

Registro de la Propiedad y Mercantil, Santiago Terry, 12: de 9 a 15.

Servicios de Correos.-Tarifa de precios

PARA LA PENÍNSULA, ISLAS BALEARES, CANARIAS Y POSESIONES DE AFRICA: cartas con 15 gramos de peso, 20 céntimos de peseta; tarjetas postales sencillas, 15 céntimos, y con respuesta pagada, 20.—Periódicos: por cada 140 gramos de peso, un céntimo de peseta.—Impresos y papeles de negocios, dos céntimos.—Muestras y medicamentos, cada 20 gramos cinco céntimos.

PARA LAS POSESIONES ESPAÑOLAS DEL GOLFO DE GUINEA: cartas con 15 gramos de peso, 30 céntimos de franqueo.—Periódicos: por cada 70 gramos, un céntimo.—Impresos y papeles de negocios: por cada 50 gramos, cinco céntimos.—Muestras y medicamentos: por cada 20 gramos, 20 céntimos.

INTERIOR DE LAS POBLACIONES: carta con cualquier peso, 15 céntimos.—Periódicos, impresos y papeles de negocios y muestras de medicamentos, con cualquier peso, cinco céntimos.

Los periódicos remitidos a cualquier punto de la península, etc., por particulares, abonarán como porte mínimo cinco céntimos.

El porte mínimo de los papeles de negocios será de 10 céntimos.—Las tarjetas de visita que no tengan carácter de carta llevarán como mínimo franqueo de 10 céntimos.

A la entrega de cada carta o tarjeta postal en lista precederá el abono de cinco céntimos en sellos de Correos, que se adherirán a la cubierta del objeto y se inutilizarán con el de fechas de la Oficina.

CORRESPONDENCIA CERTIFICADA.—Deberá franquearse como la correspondencia ordinaria, mas 30 céntimos por derecho de certificado. (Aviso de recibo, 10 céntimos).

VALORES DECLARADOS.—La cantidad máxima que puede declararse en cada pliego, es de 10.000 pesetas. Se franqueará con 20 céntimos por cada 15 gramos o fracción, 30 céntimos por derecho de certificado y 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la suma declarada.

VALORES EN FONDOS PÚBLICOS.—Cantidad máxima en pliego, 50.000 pesetas. Derechos: por franqueo, 20 céntimos por cada 15 gramos o fracción; 30 céntimos por certificado y cinco céntimos por cada 250 pesetas o fracción del valor declarado.

VALORES EN METÁLICO.—Cantidad máxima en cada sobre monedero, 50 pesetas; peso, hasta 300 gramos. Se franquearán con 20 céntimos por cada 60 gramos o fracción y 30 céntimos por derecho de certificado.

PAQUETES POSTALES.—Se cambian entre las oficinas autorizadas del interior de España y Baleares, Canarias y oficinas españolas en Marruecos y del Norte de Africa. Máximum de peso, 5 kilos, y de dimensiones 60 centímetros por cualquiera de sus lados. En forma de rollo, un metro de largo y 20 centímetros de diámetro. Franqueo, 1'30 pesetas.

Se admiten con declaración de valor hasta 500 pesetas, aumentando por éste, el franqueo, en 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la cantidad declarada.

EN BALEARES Y CANARIAS.—Los que se cambien entre las diferentes Islas dentro de su provincia, devengarán el franqueo de 0'65 pesetas.

Giros postales

Tienen este servicio las Administraciones principales y Estafetas servidas por el personal del Cuerpo en el interior de España, Islas Baleares y Canarias y las posesiones españolas de Melilla y Ceuta.

LÍMITES.—Cada giro no podrá ser menor de una peseta ni mayor de 2.000.

DERECHOS.—1/2 por 100 de la cantidad girada, mas diez céntimos por el envío de la orden de pago.

POR TELÉGRAFO.—Si el expedidor desea que se dé la orden de pago por telégrafo, abonará, además de los derechos ordinarios, la tasa telegráfica.

Las cantidades giradas son entregadas a domicilio en los puntos de destino, por los carteros, gratuitamente.

Las carterías autorizadas sólo tienen giro de unas 50 pesetas.

Puede girarse también a la «Lista» y al portador.

El remitente podrá exigir «Acuse de recibo», mediante pago de 10 céntimos.

"EL PUEBLO"

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINION

DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción : En Cádiz : Un mes, 1'00 ptas. Para obreros, 0'60. Fuera de Cádiz : Un mes, 1'25. Número suelto, 0'25.
Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración : Calle Santiago, 1. (Centro de Sociedades Obreras)

CADIZ

Nuevo Establecimiento de Calzados "El Siglo"

COLUMELA. NÚM. 22

Para comprar CALZADOS SOLIDOS y baratos, en EL SIGLO. Nuevos modelos a precios increibles. Gran surtido.

CALLE COLUMELA, 22 — CADIZ

Tejidos y Novedades La Manresana Especialidad en artículos de punto y Ropa hecha

CORRALES Y CRUZ

Participan a su distinguida clientela y al público en general que se proponen vender todos los artículos para la presente estación

MAS BARATO QUE EN LOS CENTROS PRODUCTORES

Plaza de Topete, núm. 10 y Columela, núm. 1

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes

DE PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.
Precios económicos

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CADIZ

Almacén de Maderas y Serrería Mecánica.

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general en cajonerías.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.-Cádiz

Medalla de plata: Córdoba 1904
Medalla de oro: Florencia 1909

MANUEL ALVAREZ

IMPRENTA

Feduchy, 12 : Cádiz Teléfono 97

Medalla de oro: En la Exposición Artística Cádiz 1915

Impresiones artísticas y de lujo.

Especialidad en la impresión de fotograbados y tricromía.